

Tribuna

Pío Gárgola

El apogeo de la Semana Santa, ¿preludio de qué?

La incorporación de numerosas cofradías durante los últimos años a la Semana Santa leonesa nos hacen reflexionar sobre los porqués de dicho auge y su futuro a medio plazo. Es evidente que las connotaciones religiosas y sociales de las primeras cofradías creadas a partir del Concilio de Trento han desaparecido en la mayoría de los casos. Las realizaciones de carácter económico, ayudas a necesitados y préstamo de dinero, así como los condicionantes humanitarios referentes a las enfermedades, no son moneda frecuente en las cofradías actuales. Aunque es cierto que existen leves intentos por parte de alguna de las nuevas agrupaciones de retornar a estos viejos cánones.

En cuanto al plano Teológico tampoco estamos asistiendo a un auge espectacular de llamadas para compartir la vida dentro del ámbito eclesiástico. La total libertad religiosa existente en la sociedad laica en que vivimos deja una máxima elección a las personas, sin ninguna presión añadida a través de un púlpito o amenazas subliminares como ocurría siglos atrás.

Entre los cofrades más jóvenes se produce una gran contradicción. Mientras por un lado las obligaciones con la Religión, asistencia a la Misa, la confesión o cualquiera de sus preceptos son considerados como viejos anacronismos o asuntos obsoletos cada vez son más las personas de corta edad que engrosan las listas de las Cofradías.

¿Qué es lo que mueve a un adolescente a incorporarse a unas

cofradías llenas de preceptos religiosos tan distantes de su vida cotidiana? La respuesta es compleja y presumiblemente no existe solamente una razón.

En primer lugar muchos de ellos tienen una larga tradición familiar que en cierta medida les encauza hacia esta afición. La presencia de compañeros de Colegio o amigos cercanos a este tipo de agrupaciones hacen aflorar la denominada «Presión de Grupo», siempre es más fácil decidirse con la aceptación de la gente de tu alrededor que sin ella. Por otro lado enrolarse en las cofradías leonesas está bien visto por la mayoría de los sectores sociales. Aunque para la mayoría de los jóvenes sus obligaciones con la Cofradía se reducen a los desfiles procesionales sin saber lo que es Triduo, una Toma de Posesión o una Misa de difuntos. También es cierto que existe un porcentaje de jóvenes realmente convencidos de lo que quieren y de saber a lo que se enfrentan. Yo he podido comprobar personalmente la fe y la gran personalidad de varios jóvenes leoneses. La seriedad, el anonimato, las lágrimas y en muchos casos los pies descalzos presiden sus actos. Este pequeño grupo es realmente el eje vertebral de la Semana Santa del futuro.

No es que sean mejores o peores, simplemente son los adecuados a lo requerido. Son actos religiosos, nadie debe de olvidar esto, aunque todos somos conscientes del alto grado de folklorismo y tradición existentes en ellos.

Otro grupo que ha cobrado

especial relevancia durante los últimos años y que estaba dormido a consecuencia de los condicionantes machistas de años atrás es el de las mujeres. En gran parte el aumento de la Semana Santa ha sido consecuencia de la creación de Cofradías femeninas y la tolerancia de las masculinas para engrosar entre sus filas a las paponas. La mayoría de ellas convencidas de su nueva pertenencia. Es admirable ver procesionar a una mujer, mucho más recogida y respetuosa que el hombre. Las mujeres se han encontrado con el muro de la masculinidad y han tenido que trabajar el doble para demostrar a sus detractores que son capaces de pujar, de tocar y de soportar los rigores de una procesión.

En cuanto a las personas adultas, las motivaciones que tienen para formar parte de las cofradías están más claras y definidas.

Existe un primer grupo que por cuestiones religiosas, forman parte de los actos. En un segundo lugar la tradición y los muchos años de puja pasan tanto que es difícil decir que no.

La decisión de formar parte de una Cofradía supone la renuncia a mucho tiempo libre y de vacaciones perdidas. Esto es responsabilidad y sentido del deber. Nadie te obliga por lo tanto debes de cumplir el compromiso adquirido.

Todos hemos vivido situaciones curiosas referentes a los obstáculos que hemos tenido que sortear, laborales, familiares, para poder asistir a la cita. ¿Por qué tanto esfuerzo? Me imagino

que cuando te acostumbras a algo que te colma como persona se hace difícil desprenderse de ello.

Existe un tercer grado dentro de las personas adultas que entregan buena parte de su vida a la preparación de estos mágicos días. En las Cofradías más recientes existen verdaderos paponos que se vuelcan con el proyecto elegido. En algunas el verdadero impulso está compuesto de una o dos personas, realizando un oscuro e ingrato trabajo. En las Cofradías más antiguas durante años se había asistido a una cierta relajación y acomodo en sus formas. Afortunadamente las nuevas directrices vienen marcadas por Abades con proyecto y ganas de trabajar con sencillez y humildad. No basta con la inercia para que algo funcione, es necesario la dedicación.

Existe un grupo intermedio de Cofradías creadas hacia mediados del siglo XX ya consolidadas en el panorama leonés con muy buenas maneras. Se han caracterizado por la prudencia en sus decisiones y de avanzar poco a poco sin caer en acciones precipitadas. Sus intenciones son las de crecer y aumentar su patrimonio, pero sin caer en excesos formales ni en acelerones que puedan desembocar en graves errores.

Sin duda el mundo de la Semana Santa es sorprendente en todos los sentidos. Es una pequeña parcela dentro de la Sociedad laica donde los integrantes se ven atraídos hacia ella con una fuerza sobrenatural. Es posible que detrás de todo esto se encuentre

la Luz del Señor y el fuerte influjo procede de él.

¿Cuál es el futuro de las Procesiones? En líneas generales se presenta bastante optimista aunque con moderación. Parece que la Junta Mayor vuelve a funcionar a pesar de las divergencias de las últimas semanas.

Las Instituciones se han dado cuenta por fin del gran valor turístico y por lo tanto económico, y se han puesto a trabajar de cara a una potenciación exterior.

En el plano artístico, la adquisición de obras por parte de las Cofradías se ha convertido en meta obligada, a la espera de la creación del futuro Museo.

La música ha cobrado un especial sentido, siendo muchas las horas de ensayo por parte de las Bandas y Agrupaciones.

Las Cofradías mantienen un equilibrio en su número de Hermanos salvo excepciones derivadas de luchas internas augurándose un buen futuro en cuanto a la cantidad.

La Semana Santa es el acontecimiento leonés que más personas moviliza tanto en número de participantes alrededor de los veinte mil como en la cifra de espectadores, prácticamente toda la ciudad. Por ello se hace necesario colocarla en el lugar de privilegio que le corresponde y dignificarla como merece. Debemos de aprovechar el auge actual para preluar unos acontecimientos pletóricos, que sirvan para enriquecer y personalizar a una ciudad milenaria cargada de Arte y tradición.